



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/22129/Add.1
28 de enero de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA FUERZA PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL LIBANO

(Correspondiente al período comprendido entre el 25 de julio de 1990
y el 22 de enero de 1991)

Adición

Nota del Secretario General

El párrafo 2 de mi informe al Consejo de Seguridad (S/22129), de fecha 22 de enero de 1991, se relaciona con el examen de la magnitud y el despliegue de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), que el Consejo de Seguridad me encomendara con ocasión de la prórroga más reciente del mandato de la FPNUL el 31 de julio de 1990. En el documento adjunto figura el informe que me ha presentado el equipo de la Secretaría que, en consulta con el Comandante de la Fuerza de la FPNUL, ha realizado ese examen. El informe se distribuye a los miembros del Consejo para su información.

EXAMEN DE LA MAGNITUD Y EL DESPLIEGUE DE LA FPNUL

INTRODUCCION

1. En consultas officiosas celebradas el 31 de julio de 1990, los miembros del Consejo de Seguridad acordaron pedir al Secretario General que realizara un examen de la magnitud y el despliegue de la FPNUL, teniendo en cuenta la forma en que la FPNUL había desempeñado sus funciones desde su establecimiento en 1978, con miras a aplicar plenamente la resolución 425 (1978) del Consejo. El Consejo dispondría así de un antecedente para determinar si los arreglos existentes sobre la FPNUL deberían mantenerse o modificarse. Ese pedido se confirmó en una carta de fecha 24 de septiembre de 1990 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/21833). La Oficina de Asuntos Políticos Especiales y el Comandante de la Fuerza han realizado ese examen en el actual período del mandato. Un equipo encabezado por el Director Adjunto de la División de Actividades sobre el Terreno que visitó a la FPNUL en diciembre de 1990, ha realizado un examen separado de los arreglos actuales de la FPNUL respecto del mantenimiento de los vehículos.

2. Al 1° de enero de 1991, el número total de efectivos de la FPNUL y el Grupo de Observadores en el Líbano ascendía a 6.480 personas: 5.913 militares, 206 civiles de contratación internacional y 361 civiles de contratación local. La FPNUL, la más vasta operación de mantenimiento de la paz actualmente desplegada, representa el 55% de la totalidad del personal de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Personal de la FPNUL en enero de 1991

	<u>Militares</u>	<u>Civiles de contratación internacional</u>	<u>Civiles de contratación local</u>	<u>Total</u>
Cuartel general de la Fuerza y Comando del Campamento de Naqoura	263	196	254	713
Seis batallones de infantería	4 293	-	100	4 393
Reserva móvil de la Fuerza	154	-	-	154
Unidades de logística	1 143	-	-	1 143
Grupo de Observadores en el Líbano	<u>60</u>	<u>10</u>	<u>7</u>	<u>77</u>
Total	5 913	206	361	6 480

3. Los seis batallones de infantería contaban con 95 puestos de observación, 45 puestos de control y 29 puestos combinados de observación y control. De esos 169 puestos, 57 estaban dentro de la zona bajo control israelí. El Grupo de Observadores en el Líbano tenía cinco puestos de observación adicionales en la zona bajo control israelí.

4. El costo anual actual de la FPNUL para las Naciones Unidas en el año civil de 1991 asciende a aproximadamente 152,7 millones de dólares, esto es, aproximadamente el 46% de los gastos estimados de todas las operaciones de mantenimiento de la paz en curso en 1991. El déficit en la cuenta especial de la FPNUL al 1° de enero de 1991 era de 281,7 millones de dólares, lo que equivalía a casi dos años de operaciones conforme a los costos actuales. Esa suma representa las obligaciones de las Naciones Unidas con respecto a los gobiernos que aportan contingentes, que el Secretario General no ha podido liquidar porque algunos Estados Miembros no han pagado íntegra y oportunamente su cuota prorrateada de los gastos de la FPNUL.

I. DESEMPEÑO DE LAS FUNCIONES DE LA FPNUL, 1978-1990

Establecimiento de la FPNUL

5. En 1978, cuando se estableció la FPNUL, hacía ya años que en el sector de Israel y el Líbano imperaban la tensión y la violencia recurrente. Sobre todo después del traslado de Jordania al Líbano, en 1970, de elementos palestinos armados, aumentaron las operaciones palestinas de comandos contra Israel y las represalias israelíes contra las bases palestinas en el Líbano. El inicio de la guerra civil libanesa, en abril de 1975, agravó aún más la situación. En octubre de 1976 se estableció un nuevo Gobierno en el Líbano, luego de decretarse la cesación del fuego y el despliegue de la Fuerza Árabe de Disuasión en la mayor parte del país. En el sur, sin embargo, continuaron las hostilidades, sobre todo entre los palestinos y los grupos aliados libaneses, por una parte, y las fuerzas cristianas irregulares apoyadas por Israel, por la otra.

6. En este contexto, en marzo de 1978, luego de una incursión palestina al norte de Tel Aviv como resultado de la cual hubo muchas víctimas civiles, Israel lanzó una operación militar contra las bases palestinas al sur del río Litani y ocupó gran parte de esa zona. Pronto se llegó a un acuerdo en el Consejo de Seguridad a favor de una rápida intervención de las Naciones Unidas en el Líbano meridional y el Consejo aprobó las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978), en virtud de las que se estableció la FPNUL.

7. La FPNUL fue concebida como un modo rápido y decisivo de resolver un problema inmediato, en lo cual se hizo hincapié al incluir la palabra "provisional" en su nombre. Sin embargo, al mismo tiempo, se encomendó a la Fuerza un mandato que incluía tareas a más largo plazo que la simple confirmación del retiro de las fuerzas israelíes. Habida cuenta de las condiciones imperantes en la zona, los objetivos restaurar "la paz y la seguridad internacionales" y ayudar "al Gobierno del Líbano a asegurar el restablecimiento de su autoridad efectiva en la zona" resultaron objetivos ambiciosos y de largo alcance.

8. Se previó que la FPNUL sería una operación en dos etapas. En la primera etapa, la FPNUL confirmaría el retiro de las fuerzas israelíes del territorio libanés. Una vez logrado ese objetivo, la FPNUL establecería y mantendría la zona de operaciones que se definiría, luego del establecimiento de la FPNUL, a la luz de su mandato. En la segunda etapa, la FPNUL supervisaría la cesación de las hostilidades, aseguraría el carácter pacífico de su zona de operaciones,

controlaría los movimientos y adoptaría todas las medidas que estimara necesarias para garantizar el restablecimiento efectivo de la soberanía libanesa (S/12611, párr. 6).

Necesidades esenciales

9. Desde el inicio fue evidente que la FPNUL tendría que actuar en condiciones sumamente difíciles. El Secretario General describió claramente qué condiciones se debían reunir para que la FPNUL tuviera éxito en sus funciones. Naturalmente la condición más importante era que las partes adoptaran todas las medidas necesarias para aplicar las decisiones del Consejo de Seguridad y cooperaran con la FPNUL en el cumplimiento de su mandato.

10. Esas condiciones no se reunieron y se frustraron las expectativas que estaban implícitas en el mandato de la FPNUL. Israel retuvo un cierto grado de poderío militar en la zona al valerse de las fuerzas irregulares, comandadas en ese entonces por el Mayor Haddad y llamadas las "fuerzas de facto (FDF)" en los informes del Secretario General al Consejo de Seguridad. Por ese medio, Israel continuó su lucha contra la Organización de Liberación de Palestina (OLP) y sus aliados libaneses (descritos en los informes como "elementos armados") en el Líbano meridional por conducto de operaciones destinadas a aislarlos y privarlos de su apoyo entre la población. Ese conflicto entrañó actos de violencia contra los particulares (por ejemplo, la demolición de viviendas con explosivos) y contra aldeas enteras (los bombardeos de artillería). Por su parte, la OLP trató de conservar y fortalecer sus bases políticas y logísticas en la zona.

11. En consecuencia, la FPNUL se encontró entre dos enemigos que luchaban por afirmar su influencia justamente sobre la zona que la Fuerza, supuestamente, debía impedir que se utilizara para realizar cualquier tipo de actividades hostiles. La FPNUL se vio impedida de desplegarse plenamente en la zona que habían ocupado las fuerzas israelíes y, en particular, no pudo desplegarse hasta la zona de demarcación del armisticio, lo cual era un requisito esencial para restablecer la paz y la seguridad internacionales. Además, ambas partes trataron constantemente de inmiscuirse e infiltrarse en la zona en que se había desplegado la FPNUL, para luchar mejor entre sí. Los esfuerzos de la FPNUL por cumplir su mandato en condiciones tan poco auspiciosas inevitablemente tuvieron un éxito parcial y la FPNUL sufrió bajas sin precedentes desde la operación de las Naciones Unidas en el Congo.

Esfuerzos por restablecer la autoridad gubernamental

12. A raíz del establecimiento de la FPNUL, las autoridades del Líbano y la FPNUL celebraron amplias consultas sobre el restablecimiento de la autoridad gubernamental al sur del río Litani. Las consultas tenían por objeto determinar cómo se haría para que el ejército libanés penetrara la zona de la FPNUL. Esa empresa, sin embargo, resultó complicada. La guerra civil había puesto al descubierto profundas divisiones en la población libanesa, que se reflejaron inevitablemente en el ejército que se estaba reorganizando y restableciendo. Además el ejército, en sus movimientos con origen y destino en la zona de la FPNUL, dependía de la buena voluntad de los diversos grupos palestinos y de otros grupos que controlaban las líneas de comunicación entre la capital y el sur, sobre todo la

ruta directa a lo largo de la costa. Además, las autoridades de Israel se oponían a ese movimiento. Sin embargo, el Gobierno del Líbano decidió enviar al sur a un grupo de tareas y así se lo hizo saber al Secretario General. Esa unidad se movilizó el 31 de julio de 1978, por el valle de Bekaa. Cuando llegó a Kaoukaba (sector del batallón noruego) las FDF la sometieron a un fuerte bombardeo de artillería, y finalmente tuvo que retirarse.

13. En enero de 1979 el Consejo de Seguridad invitó al Gobierno del Líbano a que, en consulta con el Secretario General, estableciera un programa de actividades que se ejecutaría gradualmente en los tres próximos meses para promover el restablecimiento de su autoridad en el Líbano meridional. Con arreglo a ese programa, se desplegó un batallón del ejército libanés en la zona de la FPNUL en abril de 1979, a pesar del intenso bombardeo de la zona y del cuartel general de la FPNUL en Nqoura por las FDF. En diciembre de 1980 y nuevamente en junio de 1981, se fortaleció esa unidad y algunos de sus elementos están todavía en la zona de la FPNUL. Sin embargo, dadas las circunstancias, el ejército libanés no pudo desempeñar un papel significativo.

Las operaciones de la FPNUL, 1978-1982

14. Mientras tanto, la FPNUL se había propuesto realizar su tarea de asegurar el carácter pacífico de la zona en que había podido desplegarse. Lo hizo estableciendo puestos de control en los puntos de entrada y a lo largo de las carreteras e inspeccionando los vehículos y los particulares en busca de armas y otros suministros militares. Asimismo, patrulló a pie y en vehículos las aldeas y los caminos principales, incluso ciertos wadis, y estableció puestos de escucha en la noche para detectar los desplazamientos. Como no estaba facultada para desempeñar funciones policiales y las autoridades del Líbano no podían ejercer sus propias facultades a ese respecto, la FPNUL acompañaba fuera de su zona de operaciones a las personas uniformadas o armadas que interceptaba.

15. Si bien esas personas no siempre salían voluntariamente de la zona y a veces se vergaban de la FPNUL por interferir en sus actividades, el carácter relativamente benigno de las acciones de la FPNUL contribuyó, en realidad, a su eficacia, sobre todo en cuanto a interceptar a agentes infiltrados de origen palestino o libanés. Esos agentes infiltrados, cuyos objetivos eran Israel o las fuerzas irregulares del Mayor Haddad, no se sentían amenazados por los soldados de la FPNUL y las organizaciones que los enviaban nada tenían que ganar de una lucha contra las Naciones Unidas. La interceptación por la FPNUL era sólo una molestia para estos efectivos; su efecto inmediato fue simplemente demorar (si bien una y otra vez) misiones que, en todo caso, eran sumamente peligrosas. Una segunda e importante tarea fue la de proteger las aldeas inmersas en la lucha por lograr influencia y posiciones entre ambas partes y, a veces, entre diferentes grupos de una misma parte. En particular, las FDF del Mayor Haddad asediaron frecuentemente las aldeas en la zona de despliegue de la FPNUL mediante bombardeos de artillería. En varios casos, las FDF o los grupos de incursión israelíes lograron ingresar a la zona de la FPNUL para secuestrar a personas sospechosas de simpatías propalestinas o para hacer demoler sus viviendas con explosivos. La FPNUL tuvo también que hacer frente a los intentos, algunos de ellos con éxito, de las FDF por establecer posiciones dentro de su zona.

Nueva ocupación por Israel, 1982-1985

16. La segunda invasión del Líbano por Israel, en junio de 1982, cambió drásticamente la situación de la FPNUL. Durante tres años, toda la FPNUL quedó detrás de las líneas israelíes y ello le impidió cualquier intento de cumplir su mandato original. La FPNUL se limitó a brindar protección y asistencia humanitaria a la población local en la medida de lo posible. Sin embargo, siguió desplegada, entre otras cosas debido a la esperanza de que podría desempeñar un papel importante ante un eventual retiro de las fuerzas israelíes, en cuyo caso podría realizar plenamente las tareas que el Consejo de Seguridad le había encomendado originalmente.

17. Luego de la invasión inicial, las fuerzas de ocupación mantuvieron sólo una presencia relativamente limitada en la zona de despliegue de la FPNUL. La FPNUL siguió operando en gran parte como lo había hecho anteriormente y siguió haciendo lo que podía para prevenir, en beneficio de la población, las actividades de los elementos armados irregulares. Esos elementos irregulares, controlados y apoyados por las fuerzas israelíes, intentaron establecer puestos de control y patrullar las aldeas. En general, eran indisciplinados y los habitantes los veían con mucha hostilidad. La FPNUL tenía instrucciones permanentes de desarmarlos y contener sus actividades, a menos que estuvieran acompañados y directamente supervisados por las fuerzas israelíes. Sin embargo, la FPNUL no podía controlar a las propias fuerzas de ocupación. Solamente podía vigilar sus actividades e informar al respecto al Secretario General.

Retiro de las fuerzas israelíes en 1985

18. En noviembre de 1984 el Secretario General convocó una conferencia de representantes militares de Israel y el Líbano en el cuartel general de la FPNUL en Naqoura para disentrir el retiro de las fuerzas israelíes y otros asuntos conexos. Esas negociaciones terminaron en enero de 1985 sin que se llegara a un acuerdo. En cambio, el 14 de enero de 1985 el Gobierno de Israel anunció su propio plan para redesplegar las fuerzas israelíes en tres fases. En la última fase, esas fuerzas se desplegarían a lo largo de la línea de demarcación del armisticio, que es el límite internacionalmente reconocido entre Israel y el Líbano, a la vez que mantendrían una "zona de seguridad" en el Líbano meridional, donde las fuerzas locales (el llamado "ejército del Líbano meridional" (ELM)) funcionaría con apoyo israelí. (El "ELM" es el sucesor de los elementos irregulares del Mayor Haddad y, al igual que a ellos, se lo llama "las FDF" en los informes del Secretario General al Consejo de Seguridad.)

Actividades de la resistencia libanesa

19. Si bien la zona de operaciones de la FPNUL fue relativamente tranquila al inicio, la oposición a la ocupación militar por parte de Israel aumentó gradualmente y en febrero de 1985 los grupos de la resistencia libanesa cometían frecuentemente actos de asedio y ataques guerrilleros contra las fuerzas israelíes. En una declaración de fecha 27 de febrero de 1985 (S/17093, párr. 24), el Secretario General observó que la FPNUL estaba estacionada en una zona en que había activa resistencia contra las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y en que éstas tomaban enérgicas medidas de represalia. Por razones obvias, la FPNUL no

tenía derecho a impedir los actos de resistencia de los libaneses contra la fuerza de ocupación, ni tenía el mandato o los medios para impedir represalias. En consecuencia, la ocupación israelí y la resistencia que ésta había provocado constriñeron la capacidad de la FPNUL de prevenir el resurgimiento de la lucha y de asegurar la índole pacífica de su zona de operaciones. Esa anomalía en la posición de la FPNUL ha continuado esencialmente hasta la fecha.

Cambios en el despliegue de la FPNUL en 1986

20. Tras el retiro parcial de las fuerzas israelíes que tuvo lugar durante el primer semestre de 1985, la FPNUL redobló sus esfuerzos para asegurar el carácter pacífico de la zona sometida a su autoridad y suministrar apoyo humanitario a la población civil de la zona aún controlada por Israel. Esta última era mayor que la zona que había estado sometida al control de las fuerzas de facto antes de 1982 y se extendía ahora por una distancia considerable al norte de la parte oriental de la zona de la FPNUL. Los esfuerzos de la FPNUL en la zona sometida a su autoridad originaron periódicamente enfrentamientos con elementos armados que realizaban actividades de resistencia contra la ocupación israelí y la Fuerza comenzó de nuevo a sufrir bajas de forma inquietante.

21. En una grave serie de incidentes que tuvieron lugar en el segundo semestre de 1986, 10 miembros de la Fuerza resultaron muertos y unos 50 heridos por efecto de actividades hostiles. A consecuencia de ello, la Fuerza analizó sus operaciones y efectuó una serie de reajustes para aumentar su propia seguridad consolidando su despliegue en un número menor de posiciones más firmes y concentrando sus esfuerzos para aumentar su eficacia.

22. Por estas razones y con fines tácticos, la FPNUL dividió su zona de despliegue en cuatro partes que continúan hasta el momento presentes:

a) La zona noroccidental está situada al norte de una línea que va de la parte meridional del bolsillo de Tiro, por Wadi Jilu, a Tayr Falsayh. Comprende aproximadamente la mitad del sector del batallón ghanés. En esta zona, la inspección de todos los vehículos impondría una carga inaceptable a la población dada la densidad del tráfico que tiene su origen o su destino en Tiro. Es esta también una zona en que las hostilidades son menos probables, pues no hay un enfrentamiento directo entre las partes opuestas. El esfuerzo se dirige pues principalmente a impedir la introducción de armas de largo alcance en la zona, evitar los secuestros y aplicar restricciones nocturnas al movimiento.

b) La zona central está situada entre la zona noroccidental y la zona bajo control israelí en la parte occidental de la zona de la FPNUL. Comprende el sector del batallón de Fiji, el sector del batallón nepalés, la parte septentrional del sector del batallón irlandés y la mitad occidental del sector del batallón finlandés. En esta zona la FPNUL se esfuerza por impedir el movimiento de armas y personal armado, con la excepción de algunas personas a las que la FPNUL permite que lleven armas con fines de seguridad pública. La FPNUL aplica también restricciones al movimiento nocturno.

c) En la zona bajo control israelí la libertad de movimiento de la FPNUL está restringida, salvo en algunas partes de los sectores de los batallones finlandés e irlandés en los que la FPNUL estaba desplegada antes de 1982. Aquí la FPNUL:

- i) Utiliza puestos de observación para vigilar los incidentes e informar de ellos a medida que ocurren;
- ii) Allí donde goza de libertad de movimiento, envía patrullas de día y de noche y suministra protección y asistencia a la población local tratando de impedir las incursiones en las aldeas colocadas tradicionalmente bajo la protección de la FPNUL;
- iii) Allí donde no goza de libertad de movimiento, procura mantener un régimen de moderación mediante su presencia y vigila atentamente las actividades de las FDI y las FDF.

d) El sector del batallón noruego es un caso especial porque está geográficamente separado del resto de la zona de despliegue de la FPNUL y desde 1982 ha estado enmarcado por entero en la zona bajo control israelí. En beneficio de la población, el batallón noruego ha continuado impidiendo el movimiento de fuerzas irregulares armadas en su sector. Incluye ello a las FDF, salvo cuando van acompañadas por personal de las FDI y están sometidas directamente a su supervisión. Se ha dicho a las FDI que deben utilizar solamente las carreteras principales para alcanzar sus posiciones situadas al norte y el este del sector y que no deben realizar operaciones militares en él. Se hizo esta solicitud por estimar la FPNUL que el sector había estado generalmente tranquilo pero dejaría de estarlo si las FDI efectuasen allí operaciones y trajesen así también a esta zona su conflicto con la resistencia. Las solicitudes de la FPNUL fueron respetadas durante algún tiempo por las FDI pero desde el verano de 1987 las fuerzas israelíes han operado en el sector del batallón noruego con frecuencia cada vez mayor, originando una serie de enfrentamientos con la FPNUL que figuran descritos en los informes del Secretario General al Consejo de Seguridad (véase por ejemplo S/19445, párr. 16).

Esfuerzos hechos desde 1985 para lograr la aplicación de la resolución 425 (1978)

23. Desde el fracaso de las conversaciones de Naqoura a principios de 1985, el Secretario General ha hecho todos los esfuerzos posibles para persuadir a las autoridades israelíes de que, enteramente aparte de la obligación de acatar y ejecutar las decisiones del Consejo de Seguridad que les impone la Carta, Israel tiene un interés real en cooperar para la plena aplicación de la resolución 425 (1978). Se ha señalado que las posiciones militares de las FDI y las FDF atraen actividades hostiles que no se producirían de otra forma y que el resentimiento que inspira a los habitantes locales el trato que reciben de las FDI y de las FDF aumenta, en vez de disminuir, las probabilidades de que toleren y a veces faciliten el lanzamiento de ataques desde sus tierras contra la ocupación e incluso contra el propio Israel. En consecuencia, se ha instado a las autoridades israelíes a que acepten un programa para el retiro completo de sus fuerzas del territorio libanés y la transferencia de todas las posiciones de las FDI y las FDF a la FPNUL, que, en cooperación con las autoridades libanesas locales, garantizaría la seguridad en las zonas fronterizas, en espera del pleno restablecimiento de la autoridad del Gobierno central.

24. Estas solicitudes han sido rechazadas con una excepción. La excepción tuvo lugar en octubre de 1987, fecha en que Israel retiró las FDF de dos posiciones situadas en Tallet Hugban (véase S/19445, párrs. 12 y 13). Como había previsto la FPNUL, el resultado fue el restablecimiento de la tranquilidad en la zona y la repoblación pacífica de dos grandes aldeas que habían sido objeto periódicamente de disparos realizados desde esas posiciones. Desafortunadamente, el éxito procedente de esa medida no ha inducido a Israel a repetirla en otros lugares a pesar de las solicitudes insistentes del Secretario General y el Comandante de la Fuerza.

II. SITUACION DE LA FPNUL EN ENERO DE 1991

Contexto político y militar

25. Tal como se describe en los informes presentados por el Secretario General al Consejo de Seguridad, Israel continúa controlando, en gran medida por conducto de las FDF, una parte del Líbano meridional. Un número considerable de soldados de las FDI permanecen desplegados en territorio libanés y éstos pueden ser rápidamente reforzados, y lo son frecuentemente, con soldados adicionales de las FDI procedentes del propio Israel. Israel ha comenzado también a establecer una administración civil en la zona sometida a su control. Las FDI y las FDF continúan siendo objetivo de los ataques realizados por grupos libaneses opuestos a la ocupación. Por su parte, las FDI y las FDF reaccionan enérgicamente contra esos ataques, frecuentemente con armas pesadas y con apoyo aéreo de Israel. La FPNUL se esfuerza por cumplir su mandato pero continúa encontrándose entre dos fuegos.

26. La autoridad del Gobierno libanés ha sufrido una erosión considerable. En la zona bajo control israelí, quedan pocas estructuras administrativas que se mantengan fieles al Gobierno central de Beirut o reciban fondos del mismo. En otras partes de la zona de la FPNUL, hay elementos de la administración central más visibles, incluido un pequeño destacamento del ejército libanés y algunos gendarmes. Pero su función de mantenimiento de la ley y el orden es muy limitada y, en la práctica, esa función ha sido asumida cada vez más por los habitantes, que han organizado patrullas de seguridad en muchas aldeas. La FPNUL se mantiene informada de esos arreglos y los facilita permitiendo a personas determinadas que lleven armas personales durante el cumplimiento de esas funciones de seguridad. Muchos de los habitantes son miembros o partidarios del Movimiento AMAL, organización shiita de base amplia que ha desempeñado una función importante en estos esfuerzos. AMAL ha actuado también en las esferas económica y social y trata de lograr que se suministren a la población los servicios básicos, a pesar del carácter sumamente difícil de las circunstancias.

27. La gran mayoría de los habitantes del Líbano meridional desean que se ponga término a la ocupación israelí y se restablezcan la paz y el orden. Sus objetivos coinciden pues con los de la resolución 425 (1978). Además, habida cuenta de la superioridad militar abrumadora de Israel, se oponen a la realización de operaciones susceptibles de provocar represalias graves. Así pues, en general, apoyan los esfuerzos hechos por la FPNUL para impedir que se use su zona para realizar actividades hostiles y valoran en gran medida el apoyo humanitario de la FPNUL, particularmente sus esfuerzos para mitigar la dureza de las medidas adoptadas contra ellos por las FDI y las FDF. Al mismo tiempo, sin embargo, el

resentimiento derivado de la ocupación israelí, y especialmente los tratos infligidos a los detenidos en la prisión y centro de interrogación de las FDI y las FDF de Khiam, provoca una simpatía natural hacia los distintos grupos de resistencia. Este factor puede convertir de la noche a la mañana la actitud normalmente amistosa hacia la FPNUL en una amarga hostilidad, si se estima que la Fuerza actúa contra la resistencia o protege insuficientemente a la población local.

28. Si bien la mayoría del Líbano meridional comparte los objetivos establecidos en la resolución 425 (1978), hay otros libaneses que no los comparten porque esos objetivos implican el derecho de Israel a existir como un Estado dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas. Esta opinión se puso de manifiesto en agosto y septiembre de 1986, fecha en que un incidente originado en un puesto de control, en el que un centinela de la FPNUL dio muerte a dos milicianos libaneses, provocó una serie de ataques realizados por grupos opuestos a la resolución 425 (1978). Algunos de los grupos palestinos en el Líbano se oponen también al mandato original de la FPNUL. Continúan efectuando periódicamente ataques contra Israel desde territorio libanés, disparando cohetes o tratando de infiltrar pequeños grupos de personas armadas en Israel por tierra o por mar.

29. En cuanto a las autoridades israelíes, continúan afirmando que no tienen deseo de adquirir parte alguna del territorio libanés, que la zona bajo control israelí es una medida temporal destinada a garantizar la seguridad de la parte septentrional de Israel que se mantendrá solamente hasta que puedan concertarse arreglos alternativos con un gobierno libanés capaz de ejercer efectivamente su autoridad en la zona. Con el paso de los años, las acciones de Israel parecen estar cada vez más en contradicción con esa posición. Tal como ha señalado el Secretario General al Consejo, se han construido en las zonas fronterizas vallas y carreteras de seguridad que originan el reajuste de facto de la frontera; se han construido otras carreteras para permitir el rápido fortalecimiento de las FDI en el interior del Líbano; las FDF, armadas, financiadas, entrenadas y dirigidas por Israel, han sido fortalecidas; los libaneses capturados en encuentros con las FDF ocurridos en territorio libanés son deportados a Israel y sentenciados por tribunales israelíes a largos plazos de prisión; se ha instalado una administración civil en toda la zona bajo control israelí sin tener en cuenta los deseos de los habitantes; se exigen permisos para desplazarse entre la zona bajo control israelí y el resto del Líbano, con la consecuencia de que esa zona está adquiriendo un carácter cada vez más separado, no sólo militarmente sino también en los aspectos económicos y sociales. Todo esto tiene la consecuencia de que la ocupación israelí parezca ser una situación más permanente de lo que indican las autoridades israelíes.

Tareas y concepto de las operaciones de la FPNUL

30. El concepto de las operaciones y las tareas de la Fuerza se mantienen en enero de 1991 fundamentalmente inalterados respecto de lo que han sido a lo largo de toda su existencia. La tarea es doble: hacer cuanto esté en su mano para mantener el carácter pacífico de su zona de operaciones; y suministrar apoyo humanitario a la población local.

31. Para cumplir esas tareas, la FPNUL tropieza con una serie de dificultades. Una gran parte de su zona está sometida a la ocupación militar israelí. Las

fuerzas de ocupación y sus aliados libaneses son objeto de una actividad de resistencia que se considera en general como legítima. Como fuerza convencional de mantenimiento de la paz, la FPNUL no tiene ni el mandato ni los medios necesarios para impedir que la Potencia ocupante y sus aliados libaneses o los grupos libaneses de resistencia y otros elementos armados existentes en el Líbano meridional lleven a cabo actividades hostiles si están resueltos a hacerlo. Además, la FPNUL tiene que ocuparse de no participar ella misma en el confuso conflicto existente en el Líbano meridional.

32. La situación en el Líbano meridional pone pues a prueba la capacidad de una operación de mantenimiento de la paz para cumplir su mandato en un ambiente al que no se aplican las normas ordinarias de los conflictos intergubernamentales. Las armas de la FPNUL son la persuasión, la negociación, la manifestación (si bien raramente el uso) de la fuerza y la insistencia perseverante en su deber de cumplir las tareas que le ha encomendado el Consejo de Seguridad. Sus recursos son la fuerza moral que posee como manifestación de la voluntad internacional y su conocimiento de la complejidad de la situación local, su rapidez de reacción y la protección física que puede otorgarse a sí misma.

33. Las operaciones de la FPNUL están basadas en una red de posiciones establecidas en la totalidad de su zona de despliegue y ocupadas 24 horas al día, los 365 días del año. Las posiciones son de tres tipos: puestos de control, cuya función es controlar el movimiento en las carreteras principales de la zona de la FPNUL; puestos de observación, cuya función es observar el movimiento en las carreteras y fuera de ellas; y puestos de control/observación, que combinan las funciones de control y observación. Los tres tipos de posiciones colaboran estrechamente para cumplir las tareas de la Fuerza. A todos ellos se les encomienda la responsabilidad de asegurar que no se realicen actividades hostiles desde la zona circundante. Esto implica no solamente una labor de observación desde la posición, sino también el envío de patrullas a pie o en vehículo a las proximidades.

34. Los procedimientos empleados en los puestos de control son examinar la totalidad o una parte de los vehículos y personas en busca de armas, municiones o equipo militar de otra índole; negar el paso a los vehículos o personas portadores de dichos objetos; e impedir el paso por la fuerza. Frecuentemente se establece un segundo puesto de control a cierta distancia del primero, con la responsabilidad de bloquear la carretera en el caso de que se fuerce el paso en el primer puesto de control. Esta técnica permite a la FPNUL evitar el uso de armas para detener a un vehículo que fuerce el paso a través del primer puesto de control.

35. Los puestos de observación operan también en forma de parejas o grupos que se prestan apoyo mutuamente. Por ejemplo, un puesto de observación situado en terreno elevado actúa en coordinación con otro situado en una arroyada, y el primero alerta al segundo cuando haga falta actuar para interceptar a personas sospechosas que se dirijan hacia su zona de responsabilidad. Este concepto ilustra, al mismo tiempo, la diferencia existente entre las operaciones de mantenimiento de la paz y las operaciones militares convencionales. En el segundo caso, el movimiento puede impedirse solamente mediante posiciones situadas en terreno elevado, desde las que la superficie puede controlarse por medio de disparos. Las operaciones de mantenimiento de la paz no disponen de esa opción y tienen por tanto que estar

presentes en las arroyadas y otros lugares de escasa elevación para impedir el movimiento no autorizado con su presencia física.

36. El sistema de posiciones fijas se complementa con reservas, al nivel de batallón y de destacamento, que pueden desplegarse cuando ocurren incidentes graves o cuando una posición se ve amenazada y requiere fortalecimiento. Las reservas se utilizan entonces para aumentar la capacidad operacional de la posición en cuestión o para hacer una exhibición de fuerza suficiente para disuadir a un posible agresor. En tales situaciones, el éxito depende frecuentemente de la rapidez de la reacción de la FPNUL; por ello las reservas tienen que estar desplegadas con amplitud en la zona de la Fuerza.

37. La red de posiciones de la FPNUL y las patrullas enviadas desde ellas desempeñan también una función esencial en relación con la tarea humanitaria de la Fuerza. Suministran a la población civil protección y una fuente de ayuda cuando es objeto de hostigamiento. Las posiciones pueden facilitar a la FPNUL informes inmediatos de las incursiones y llamar a las fuerzas de reacción rápida de la FPNUL para que contengan la incursión e impidan el secuestro u hostigamiento de las personas civiles. Los informes de las posiciones sobre bombardeos y demás actividades hostiles contra la población civil constituyen la base de las intervenciones de la FPNUL ante las autoridades israelíes. En la zona bajo control israelí, los equipos móviles de observadores militares del GOL desempeñan también una función importante de supervisión de las actividades de las FDI/FDF y suministro de apoyo humanitario a la población. Estos equipos tienen también la importante función de observar e informar de los posibles abusos israelíes (véase S/19318) y demás actividades que ocurran en la zona bajo control israelí con un efecto adverso para la vida cotidiana del pueblo.

38. La ubicación de las posiciones de la FPNUL está determinada por los siguientes factores principales:

a) Terreno: En el Líbano meridional el terreno está recubierto por una densa vegetación en las llanuras costeras y se caracteriza en el interior por las colinas pedregosas separadas por profundas arroyadas. El mantenimiento de la capacidad necesaria de vigilancia y contención requiere pues un número considerable de puestos de observación.

b) Población: Durante los casi 13 años de la FPNUL, la población de su zona ha aumentado. Se debe esto al retorno de los refugiados que huyeron de la zona durante períodos anteriores de lucha intensiva, la migración de otras partes del Líbano y el retorno de emigrantes libaneses de Africa y otros lugares.

c) Armas: Tras muchos años de conflicto armado en la zona, la mayoría de los hogares del Líbano meridional poseen armas. Además, es sabido que las distintas organizaciones armadas han almacenado armas en el interior de la zona de la FPNUL. Implica esto que hay que establecer puestos de control en el interior de la zona de despliegue y en sus límites deslindantes.

d) Red de carreteras: El aumento de la población y el incremento correspondiente de la actividad económica han originado una ampliación considerable de la red de carreteras. A medida que se construyen nuevas carreteras, hay que

establecer nuevos puestos de control para mantener la vigilancia del movimiento de vehículos y personas por parte de la FPNUL.

e) Seguridad del personal de la FPNUL: La FPNUL sabe por experiencia que no es inmune a la actividad hostil. Sus posiciones deben por tanto estar ubicadas en la mayor medida posible en una forma que reduzca al mínimo la amenaza a su personal en el caso de que la población local adopte, por una u otra razón, una actitud hostil hacia la FPNUL.

III. ANALISIS

Introducción

39. La cuestión de si el Consejo de Seguridad debería mantener la FPNUL en funcionamiento ha sido considerada a intervalos regulares en los informes del Secretario General al Consejo de Seguridad. En los informes se ha recomendado que el mandato de la FPNUL se prorrogue por cuatro razones fundamentales:

a) La presencia de la FPNUL simboliza el decidido apoyo de la comunidad internacional a la integridad territorial, soberanía e independencia del Líbano;

b) La solución adecuada para los problemas del Líbano meridional sigue siendo la indicada en la resolución 425 (1978), a saber, el retiro de las fuerzas de Israel y el restablecimiento de la autoridad del Gobierno del Líbano; la FPNUL tiene una función integral en la aplicación de esa solución;

c) Mientras tanto, la FPNUL ha logrado ejercer un cierto control sobre el grado de intensidad de las hostilidades en el Líbano meridional; esta es una importante contribución a la tranquilidad de una zona de peligrosa inestabilidad;

d) La FPNUL proporciona considerable apoyo humanitario y protección a los habitantes del Líbano meridional.

40. Las recomendaciones del Secretario General han sido aceptadas por el Consejo de Seguridad en repetidas ocasiones, en los últimos años por unanimidad. Al mismo tiempo, se han manifestado preocupaciones de diversa índole sobre la actual situación de la FPNUL. Una de ellas es la presencia permanente de fuerzas israelíes en el Líbano y la consiguiente incapacidad de la Fuerza para cumplir su mandato original. Otra es la anomalía, mencionada en el párrafo 19 *supra*, de encomendar a una fuerza de mantenimiento de la paz el mandato de impedir que en sus zonas se produzcan actividades hostiles, cuando esas actividades incluyen la resistencia a una ocupación contra la cual el propio Consejo de Seguridad se ha manifestado en repetidas oportunidades. Esta situación plantea una cuestión difícil: si en la práctica no se puede persuadir a Israel de que retire sus fuerzas del Líbano, como lo ha exigido el Consejo de Seguridad, ¿tiene la FPNUL alguna razón para impedir que grupos de resistencia realicen actividades hostiles en su zona, como también lo ha exigido el Consejo de Seguridad? También se ha manifestado preocupación por el costo de la FPNUL para la Organización (y para los Estados Miembros que aportan las tropas de la Fuerza). Se ha hecho la pregunta de

si conviene seguir dedicando el 46% de los recursos para las operaciones de mantenimiento de la paz a una Fuerza a la que durante casi 13 años se le ha impedido que aplique su mandato.

41. Por consiguiente, en el examen, pedido por el Consejo de Seguridad el 31 de julio de 1990, se ha considerado la posibilidad de ajustar el tamaño y el despliegue de la FPNUL de forma de lograr los objetivos siguientes:

- a) Mantener una presencia sustancial de la FPNUL en el Líbano meridional;
- b) Mantener el decidido apoyo del Consejo de Seguridad a la resolución 425;
- c) Mantener la capacidad de la Fuerza para controlar el grado de intensidad de las hostilidades en el Líbano meridional;
- d) Mantener la capacidad de la Fuerza para proporcionar apoyo humanitario a la población local;
- e) Corregir, de ser posible, la anomalía que representa asignar a una fuerza de mantenimiento de la paz el mandato de impedir que se realicen actividades hostiles en su zona, cuando esas actividades incluyen la resistencia a una ocupación contra la cual el propio Consejo de Seguridad se ha pronunciado en repetidas oportunidades;
- f) Reducir el costo de la Fuerza para las Naciones Unidas.

42. Cabe subrayar que el examen se realizó en momentos en que es particularmente difícil determinar el futuro curso de los acontecimientos en el Líbano meridional. Por una parte, se han producido hechos auspiciosos, en particular la terminación de la guerra civil libanesa en la zona metropolitana de Beirut y el comienzo de un programa para reunificar y fortalecer el ejército del Líbano. Por otra parte, Israel no ha dado ninguna indicación de que estará dispuesto a retirar todas sus fuerzas del Líbano meridional en el futuro inmediato. Cabe presumir, asimismo, que los diversos grupos libaneses y no libaneses en el Líbano continuarán tratando de utilizar la parte meridional del país como base para lanzar ataques contra Israel. También es probable que el Gobierno del Líbano necesite tiempo para poder ejercer su autoridad efectiva en el sur. Por lo tanto, las conclusiones del examen son a corto plazo. Es de esperar que a mediano plazo la FPNUL pueda cumplir el mandato que se le confió originalmente, desplegando sus fuerzas en la frontera internacional, y que el Gobierno del Líbano pueda hacerse cargo de la zona de la FPNUL y mantener la seguridad en ella. En esa oportunidad se deberá examinar un nuevo conjunto de opciones sobre el tamaño y el despliegue de la Fuerza, incluido un probable aumento de sus efectivos, por lo menos en las fases iniciales.

Tamaño y despliegue acordes con los objetivos

43. El primer objetivo del párrafo 41 - mantener una presencia sustancial de las Naciones Unidas en el Líbano meridional - no determina de por sí ningún tamaño o despliegue particulares de la FPNUL. Es decir que podría alcanzarse incluso si la Fuerza fuera más pequeña o estuviera desplegada de otra manera.

44. Sin embargo, el segundo objetivo - mantener el decidido apoyo del Consejo de Seguridad a la resolución 425 (1978) - limita las opciones para modificar el despliegue de la Fuerza. En efecto, permite que la FPNUL entregue partes de su zona al ejército del Líbano, pero, al mismo tiempo, requiere que haga todo lo posible por extender su despliegue efectivo hacia la frontera internacional.

45. La decisión adoptada por el Gobierno del Líbano el 19 de diciembre de 1990, de pedir al Comando del Ejército que hiciera preparativos para asumir la responsabilidad de mantener la seguridad en el Líbano meridional y la parte occidental del valle del Bekaa y para desplegar sus fuerzas en toda esa región, crea la esperanza de que antes de que pase mucho tiempo la FPNUL podrá retirarse de la "zona noroccidental" (según se la define en el inciso a) del párrafo 22 *supra*) y entregar dicha zona al ejército del Líbano, que se encargaría de mantener la seguridad a partir de ese momento. De esta forma no serían necesarias dos compañías y sus elementos de apoyo conexos, a saber, aproximadamente el 7,5% de los actuales efectivos de infantería de la FPNUL. Como lo ha reconocido el Gobierno del Líbano, la viabilidad de esta medida dependerá de que el Gobierno posea la total capacidad de desplegar, rotar, abastecer y comandar la unidad o las unidades de que se trate, y de la capacidad y voluntad de esas unidades para actuar efectivamente a fin de mantener la seguridad en su zona. Sobre esta base, la decisión adoptada por el Gobierno el 19 de diciembre de 1990 es una importante medida en pro de la aplicación de la resolución 425 (1978).

46. En el otro extremo de su zona de operaciones, la política de la FPNUL ha consistido en hacer todo lo posible por hacer efectivo su despliegue hacia la frontera internacional. Un logro importante a este respecto fue la sustitución de las FDI/FDF por la FPNUL en Tallit Hugban, en 1987 (véase el párrafo 24 *supra*). En fecha más reciente, el Comandante de la Fuerza ha establecido varios nuevos puestos de observación al sur y al oeste de la aldea de Yatar, una zona en la que se han producido frecuentemente choques entre elementos armados y las FDI/FDF. Hasta ahora ha sido posible introducir esos cambios en el despliegue de la FPNUL utilizando los recursos de personal disponibles, pero, como se señaló anteriormente, es casi seguro que un redespiegue importante en la zona bajo control israelí requerirá aumentar el tamaño de la Fuerza, por lo menos en las etapas iniciales.

47. El tercer objetivo - mantener la capacidad de la Fuerza para controlar el grado de intensidad de las hostilidades en el Líbano meridional - requiere un gran despliegue de la Fuerza en las partes de su zona en que es más probable que se produzcan hostilidades o a través de las cuales podrían moverse personas armadas y transportarse material bélico. El actual despliegue de la FPNUL refleja esos requisitos, salvo que la Fuerza no puede desempeñar sus funciones de control en la zona bajo control israelí. La única excepción a esta situación es el sector del batallón noruego, donde, como se indicó en el inciso d) del párrafo 22 *supra*, la FPNUL posee cierta capacidad para controlar los movimientos de las FDF y los elementos armados.

48. El cuarto objetivo - mantener la capacidad de la Fuerza para proporcionar apoyo humanitario a la población local - requiere que la FPNUL esté desplegada en aquellas partes de su zona donde la población corre el mayor riesgo de ser afectada por hostilidades u hostigamiento. En general, se trata de zonas donde regularmente

se producen choques entre las FDI/FDF y los elementos armados y en las que la FPNUL ya está desplegada para desempeñar sus funciones de control. No obstante, también incluye partes de la zona bajo control israelí en las que, por ejemplo, la población local se ha resistido al establecimiento de oficinas de administración civil o al reclutamiento forzoso por las FDF. En estas zonas el objetivo humanitario constituye una razón de mucho peso para que la FPNUL mantenga ciertas posiciones cuya utilidad puede ser limitada desde el punto de vista estrictamente militar.

49. El quinto objetivo es corregir, de ser posible, la anomalía que representa asignar a una fuerza de mantenimiento de la paz el mandato de impedir que se produzcan actividades hostiles en su zona, cuando esas actividades incluyen la resistencia a una ocupación contra la cual el propio Consejo de Seguridad se ha pronunciado en repetidas ocasiones. La manera obvia de corregir esta anomalía sería mediante el retiro por Israel de todas sus fuerzas del territorio del Líbano. Sin embargo, hasta que eso no suceda, la FPNUL continuará enfrentándose a problemas difíciles y delicados que se relacionan más con su mandato y método de operación que con su tamaño y despliegue. Sus esfuerzos por controlar los elementos armados han conducido con el correr de los años a muchas confrontaciones peligrosas, algunas de ellas incluso fatales. Sin embargo, la terminación por la FPNUL de esos esfuerzos estaría en contradicción con el mandato que le ha confiado el Consejo de Seguridad. También se opondría a los deseos de la población local, la gran mayoría de la cual, si bien resiente la ocupación israelí, valora los esfuerzos de la FPNUL por controlar el grado de intensidad de la violencia que la rodea, esfuerzos que le permiten seguir adelante con su vida cotidiana con un cierto grado de seguridad. En consecuencia, en el examen se llegó a la misma conclusión sobre esta cuestión que la que figura en la declaración formulada por el Secretario General el 27 de febrero de 1985, a saber, que "no hay solución fácil para el problema de la FPNUL" y que, hasta que no se ponga fin a las dificultades actuales en beneficio de todos los interesados, "lo único que puede hacer la FPNUL es mantener su presencia y seguir cumpliendo, dentro de sus limitados medios, las funciones que cumple actualmente en la región" (S/17093, párr. 24).

50. El sexto objetivo es reducir el costo de la FPNUL para la Organización. Se ha sostenido que los objetivos tercero y cuarto - mantenimiento de la capacidad de la Fuerza para controlar el grado de intensidad de las hostilidades y prestación de apoyo humanitario a la población local - requieren que la Fuerza siga estando desplegada en las zonas en que se encuentra en la actualidad. No obstante, en este caso cabe preguntarse si el actual número de posiciones es necesario y si ellas deben ser atendidas por el actual nivel de efectivos.

51. Con respecto a la primera cuestión, la distribución de las posiciones de la FPNUL es un proceso dinámico. El Comandante de la Fuerza realiza dos veces al año inspecciones a fondo de cada batallón. Uno de los propósitos fundamentales de las inspecciones es determinar las necesidades permanentes de cada posición a la luz de cambios en los factores operacionales, económicos, demográficos y de seguridad. De resultados de ello, la distribución de las posiciones cambia constantemente. Por ejemplo, en el actual período del mandato, se abandonaron 11 posiciones (alrededor del 6% del total) y se establecieron ocho posiciones nuevas.

52. Con respecto a los efectivos de las posiciones, el Comandante de la Fuerza está realizando un estudio para determinar el número ideal de efectivos para cada uno de los tres tipos de posiciones descritos en el párrafo 33 *supra*. En la práctica, no es posible, dado el actual nivel de efectivos de la Fuerza, dotar a cada posición del número ideal de efectivos; en general, cada posición cuenta con un número de efectivos que está un 10% por debajo del nivel ideal.

53. En consecuencia, en el examen se llegó a la conclusión de que no es aconsejable reducir el número de posiciones ni el número de efectivos destinados a ellas. No obstante, se concibieron otras medidas que podrían tomarse para reducir el costo de la FPNUL para la Organización.

Medidas para hacer más eficaz la FPNUL

54. El grueso de las fuerzas de la FPNUL está constituido por sus seis batallones de infantería, que en la actualidad representan el 72% del personal militar de la Fuerza. Este personal ocupa posiciones y realiza patrullas que permiten que la FPNUL controle su zona de operaciones. Sus necesidades determinan en gran medida la naturaleza y magnitud de los elementos de apoyo en el Cuartel General de la Fuerza y sobre el terreno. Por consiguiente, en el examen la atención se concentró en dichos batallones, en la inteligencia de que una vez que se determinaran su nivel y su organización podrían ajustarse los elementos de apoyo según correspondiera.

55. En el examen se consideró cuál era la mejor manera de organizar el elemento de infantería de la FPNUL para optimizar la relación entre las tropas de línea y el personal de los elementos de apoyo y los cuarteles generales. Se examinaron en particular dos opciones: formar grandes batallones de cinco compañías de línea cada uno, estructura que se aplicó con éxito al crear el Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición (GANUPT), en Namibia; o formar batallones de tres compañías de línea cada uno, imponiendo al mismo tiempo, límites sobre el nivel de personal de los elementos de apoyo y los cuarteles generales, y pidiendo a los gobiernos que aportan contingentes que respeten esos límites. El Comandante de la Fuerza estima que, dadas las condiciones operacionales que reinan en el Líbano meridional, los batallones compuestos de cinco compañías de línea serían poco prácticos y difíciles de dirigir. A su juicio, la organización más práctica, que recomienda, es un batallón de 645 efectivos, con tres compañías de línea integradas por tres secciones cada una. Esto arroja una relación de 465 efectivos en las compañías de línea y 180 efectivos de apoyo en el cuartel general del batallón (o sea, una relación de 72 a 28).

56. La organización de los seis batallones actuales no se ajusta a esta estructura; el personal de sus elementos de apoyo y sus cuarteles generales representa entre el 34% y el 43% del total de sus efectivos. La razón de este nivel de personal de los elementos de apoyo y los cuarteles generales de los batallones actuales es que cuando se creó la FPNUL el Secretario General pidió a los gobiernos que aportan tropas que dotaran a sus batallones de infantería de un alto grado de autonomía, dado que en sus primeros días la propia Fuerza tenía sólo una capacidad limitada de satisfacer las necesidades logísticas de los batallones. Este ya no es el caso, y es posible que en la actualidad los elementos de apoyo en los cuarteles generales de los batallones sean más grandes de lo estrictamente

necesario. En consecuencia, se recomienda que se pida a los gobiernos que aportan tropas que en lo posible establezcan la organización propuesta por el Comandante de la Fuerza y que velen, en particular, por que la relación entre el personal de los elementos de apoyo y los cuarteles generales, por una parte, y las tropas de línea, por la otra, no exceda del 30% al nivel de compañía o de batallón. Esta reorganización haría posible prescindir de unos 390 efectivos (9% del nivel actual del personal de infantería de la FPNUL).

57. El Comandante de la Fuerza también ha recomendado que los batallones de infantería no estén más equipados con morteros pesados. En vista de la densidad de población en la zona de la FPNUL, no sería apropiado que la Fuerza utilizara esas armas con fines de defensa propia, debido al gran riesgo de causar víctimas civiles. En realidad, esas armas nunca han sido utilizadas con esos fines y en la actualidad se emplean sólo para iluminar, función que puede desempeñarse de forma más económica utilizando otros medios.

58. El Comandante de la Fuerza ha indicado asimismo que, tras el establecimiento de la Reserva Móvil de la Fuerza, equipada con vehículos blindados para el transporte de personal, ya no necesita una compañía de escolta blindada en el Cuartel General en Naqoura. En la actualidad, esa compañía forma parte del batallón mixto francés que se volvió a desplegar en Naqoura a fines de 1986. Como resultado de ciertas restricciones impuestas a su despliegue en la zona de operaciones de la FPNUL, que han estado en vigor desde esa fecha, las funciones de escolta del batallón están siendo desempeñadas cada vez más por los batallones de infantería, todos los cuales están equipados con vehículos blindados para el transporte de personal, y por la Reserva Móvil de la Fuerza. Se recomienda que se pida al Gobierno de Francia que retire esa unidad. De esta forma se podría prescindir de 116 efectivos de todos los rangos.

IV. RESUMEN DE LAS RECOMENDACIONES

59. Se hacen las siguientes recomendaciones:

a) Por el momento no se deberían modificar de manera sustantiva las funciones ni el despliegue de la FPNUL;

b) La Fuerza debería mantener sus contactos con las autoridades libanesas con miras a entregar al ejército del Líbano la parte noroccidental de su zona de operaciones. Además, con la esperanza de que pronto reinen condiciones que permitan a la FPNUL cumplir su mandato original, la Fuerza debería mantener planes de emergencia para su despliegue en la frontera internacional y para el traspaso progresivo al Gobierno del Líbano de su responsabilidad por su zona; es muy posible que este proceso requiera, por lo menos en las etapas iniciales, un aumento en el número de efectivos de la Fuerza;

c) Mientras tanto, deberían tomarse ciertas medidas para organizar la Fuerza de manera más eficaz, a saber, mediante:

i) La reducción del personal de los elementos de apoyo y los cuarteles generales de los seis batallones de infantería;

- ii) El retiro de los morteros pesados con que están equipados algunos batallones;
- iii) El retiro de la compañía de escolta blindada que actualmente está desplegada en el Cuartel General de la Fuerza en Nayoura.

Con estas medidas se lograría reducir en alrededor del 10% el número de efectivos militares de la Fuerza.
